

**UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO DE
HIDALGO**

ESCUELA PREPARATORIA NUMERO UNO

5° SEMESTRE

ARTE UNIVERSAL

**LECTURAS: ARTE DEL PERIODO
PALEORISTIANO**

**CATEDRATICO: LIC. CRISTINA VELAZQUEZ
REYES**

Evangelio según San Mateo:

1 Libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de
Abraham:

2 Abraham engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob
engendró a Judá y a sus hermanos,

3 Judá engendró, de Tamar, a Fares y a Zara, Fares engendró a
Esrom, Esrom engendró a Aram,

4 Aram engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naassón,
Naassón engendró a Salmón,

5 Salmón engendró, de Rajab, a Booz, Booz engendró, de Rut, a
Obed, Obed engendró a Jesé,

6 Jesé engendró al rey David. David engendró, de la que fue mujer de
Urías, a Salomón,

7 Salomón engendró a Roboam, Roboam engendró a Abiá, Abiá
engendró a Asaf,

8 Asaf engendró a Josafat, Josafat engendró a Joram, Joram engendró
a Ozías,

9 Ozías engendró a Joatam, Joatam engendró a Acaz, Acaz engendró
a Ezequías,

10 Ezequías engendró a Manasés, Manasés engendró a Amón, Amón
engendró a Josías,

11 Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando la deportación a Babilonia.

12 Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel engendró a Zorobabel,

13 Zorobabel engendró a Abiud, Abiud engendró a Eliakim, Eliakim engendró a Azor,

14 Azor engendró a Sadoq, Sadoq engendró a Aquim, Aquim engendró a Eliud,

15 Eliud engendró a Eleazar, Eleazar engendró a Mattán, Mattán engendró a Jacob,

16 y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo.

17 Así que el total de las generaciones son: desde Abraham hasta David, catorce generaciones; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones...

Evangelio según San Marcos:

1 Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

2 Conforme está escrito en Isaías el profeta: "Mira, envío mi mensajero delante de ti, el que ha de preparar tu camino."

3 "Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor,
enderezad sus sendas,"

4 apareció Juan bautizando en el desierto, proclamando un bautismo
de conversión para perdón de los pecados.

5 Acudía a él gente de toda la región de Judea y todos los de
Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus
pecados.

6 Juan llevaba un vestido de pie de camello; y se alimentaba de
langostas y miel silvestre.

7 Y proclamaba: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo; y
no soy digno de desatarle, inclinándome, la correa de sus sandalias.

8 Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu
Santo.»

9 Y sucedió que por aquellos días vino Jesús desde Nazaret de
Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.

10 En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el
Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él.

11 Y se oyó una voz que venía de los cielos: «Tú eres mi Hijo amado,
en ti me complazco.»

12 A continuación, el Espíritu le empuja al desierto,

13 y permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por
Satanás. Estaba entre los animales del campo y los ángeles le servían.

14 Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y

proclamaba la Buena Nueva de Dios:
15 «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca;
convertíos y creed en la Buena Nueva.»

Evangelio según San Lucas:

1Ya que muchos han intentado poner en orden la narración de las cosas que se han cumplido entre nosotros,
2conforme nos las transmitieron quienes desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra,
3me pareció también a mí, después de haberme informado con exactitud de todo desde los comienzos, escribírtelo de forma ordenada, distinguido Teófilo,
4para que conozcas la indudable certeza de las enseñanzas que has recibido.

Evangelio según San Juan:

1:1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.
1:2 Este era en el principio con Dios.
1:3 Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha

sido hecho, fue hecho.

1:4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

1:5 La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron
contra ella.

1:6 Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

1:7 Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin
de que todos creyesen por él.

1:8 No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.

1:9 Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este
mundo.

1:10 En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el
mundo no le conoció.

1:11 A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

1:12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre,
les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

1:13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de
carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

1:14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos
su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de
verdad.

1:15 Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo
decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era
primero que yo.

1:16 Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.

1:17 Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

1:18 A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

Hechos de los Apóstoles:

...4Enviados, pues, por el espíritu santo, bajaron a Seleucia, desde donde navegaron a Chipre.

5 Llegados a Salamina predicaron la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos, teniendo a Juan como ayudante.

6 Después de recorrer toda la Isla hasta Pafos, encontraron un judío, mago y seudoprofeta, por nombre Barjesus,

7 el cual estaba con el procónsul Sergio Pablo, hombre prudente, que llamo a Bernabé y Saulo, deseando oír la palabra de Dios.

8 Pero Elimas, el mago así se interpreta su nombre se les oponía, procurando apartar de la fe al procónsul.

9 Entonces Saulo, que también se llamaba Pablo, lleno de Espíritu Santo, fijando en el sus ojos

10 dijo: “¡Oh hombre lleno de todo fraude y de toda malicia, hijo del diablo y enemigo de toda justicia! ¿No cesaras de pervertir los caminos rectos del Señor?...

Cartas de San Pablo:

Capítulo I

...14 De la esclavitud en que nos tenía el demonio.

15 Así como es hijo suyo consustancial.

16 Del dominio que habían ejercido en nosotros por causa del pecado.

17 Publicando que solo por medio de los ángeles podemos llegarnos a Dios.

18 Los sacramentos son como los conductos por donde se comunica la vida de la gracia a todo el cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia.

19 Según San Jerónimo, San Crisóstomo y San Ambrosio, el texto puede traducirse también del modo siguiente: “Estas cosas no tienen mas que una apariencia de sabiduría (o piedad); porque nacen de una

falsa piedad y de una humildad afectada que no cuida del cuerpo, privándole del sustento necesario...

Epístolas Católicas:

1 Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y lo que han palpado nuestras manos, tocante el verbo de vida,

2 pues la vida después de esto , Jesús se manifestó otra vez a los discípulos a la orilla del mar Tiberiades he aquí como

3 Simón Pedro, Tomas, llamado Dídimos Nataniel, el decano de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos discípulos se encontraban juntos.

4 Simón Pedro les dijo: “Yo me voy a pescar”. Le dijeron: “Vamos nosotros también contigo”. Partieron pues, y subieron a la barca, pero aquella noche no pescaron nada.

5 Cuando ya venía la mañana, Jesús estaba sobre la ribera, pero los discípulos no sabían que era Jesús.

El Apocalipsis:

¹ Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios.

² Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.

³ Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.

⁴ ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.

⁵ Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio;

⁶ y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.